

Santiago, cinco de julio de dos mil veintitrés.

**VISTOS Y TENIENDO PRESENTE:**

1º.- Que en este procedimiento sumario tramitado ante al Primer Juzgado de Letras de San Fernando bajo el Rol C-1471-2020, caratulado “Zamora/ Rojas”, la parte demandada recurre de casación en la forma y en el fondo en contra de la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de Rancagua, que confirmó el fallo de primer grado de veintinueve de abril de dos mil veintidós, que acogió la pretensión, ordenando al demandado pagar el monto de \$10.000.000.-, con costas.

**EN CUANTO AL RECURSO DE CASACIÓN EN LA FORMA:**

2º.- Que el recurrente esgrime como causal de nulidad formal aquella contemplada en el artículo 768 N° 5 del Código de Procedimiento Civil, en relación con el numeral 4° del artículo 170 del mismo cuerpo normativo.

Sostiene que de la prueba rendida no es posible establecer que entre las partes se haya celebrado un contrato de mutuo, convención que serviría de sustento a la demanda; al efecto, trayendo a colación extractos de las declaraciones entregadas por dos testigos de oídas, manifiesta que aquellas en determinados pasajes resultan incoherentes e impertinentes, acotando que -además- son breves, vagas e imprecisas, motivo por el cual resulta contrario a la lógica otorgarles el valor de plena prueba en torno a la existencia del contrato invocado en la demanda.

En esta línea argumental, asevera que la facultad contenida en los artículos 383 y 384 N° 2 del Código de Procedimiento Civil, relativa a valorar la prueba testimonial, no exime a los sentenciadores de la obligación de fundamentar su resolución. De la misma forma, acusa que, la sentencia impugnada acudiendo a lo dispuesto en el artículo 1711 del Código Civil,



establece que los cheques constituyen un principio de prueba por escrito, omitiéndose todo análisis de su valor probatorio.

Finalmente, expresa que no se comprende cómo las resoluciones dictadas en un procedimiento, en que se le tuvo a la demandante por desistida, pueden constituir prueba de la obligación que se cobra. Afirma que de lo expuesto, se colegiría que el fallo impugnado carece de la debida fundamentación; en consecuencia, solicita se invalide la sentencia y se dicte otra de reemplazo en que se rechace la demanda, con costas.

**3º.-** Que al analizar esta causal de casación formal no debe olvidarse que el defecto aparece solo cuando la sentencia carece de las consideraciones de hecho y de derecho que le sirven de fundamento, no así cuando aquéllas no se ajustan a la tesis sustentada por el reclamante. Y una atenta lectura del fallo de alzada permite verificar que sí contiene el análisis de las probanzas y las reflexiones que llevaron a los juzgadores a la decisión de acoger la demanda, estableciendo los elementos de la convención; debiendo hacerse hincapié en que la sentencia de segunda instancia, además, analizando los cheques acompañados como prueba documental, distingue entre la acción cambiaria que emana de ellos y la ejercida en autos.

**4º.-** Que la sola afirmación de que una sentencia carece de fundamentos no es bastante para sobrepasar el examen de admisibilidad del recurso de casación en la forma, si en ella se constata la existencia de aquellos, pero sobre la base de un razonamiento que conduce a un resultado desfavorable para el impugnante.

**5º.-** Que las circunstancias anotadas, impiden que el arbitrio pueda prosperar y deberá ser declarado inadmisibile.



## **EN CUANTO AL RECURSO DE CASACIÓN EN EL FONDO:**

**6º.-** Que en el libelo de casación sustancial el recurrente acusa infracción a los artículos 19, 1698, 1711 y 2196 del Código Civil y 346 N° 3, 383, 384 N° 2 del Código de Procedimiento Civil.

Argumenta -en síntesis- que se incurrió en transgresión de las normas reguladoras de la prueba, vicio que de conformidad a lo establecido por esta Corte, admite ser revisado a través de este recurso; en este orden, trae a colación la definición que el Código Civil entrega sobre el contrato de mutuo, esgrimiendo que de conformidad a lo dispuesto en el artículo 1698 del citado Código, correspondía al demandante acreditar la entrega del dinero, la obligación de restituirlo y la fecha fijada para aquello, carga que no habría satisfecho.

Explica que los sentenciadores efectuaron una aplicación amplia de los artículos 383 y 384 del código procedimental, alterando el sentido que la ley quiso dar a aquellas disposiciones, llegando -de esta forma- a dar valor de plena prueba a testigos de oídas, cuyas declaraciones califica de incoherentes, impertinentes, breves, vagas e imprecisas. Por tanto, solicita se invalide la sentencia recurrida y se dicte otra de reemplazo en que se rechace la demanda, con costas.

**7º.-** Que de la revisión de los antecedentes se obtiene que el fallo impugnado, además de reproducir los argumentos de primera instancia, asentó que: “La acción ejercida es de naturaleza ordinaria y persigue la declaración que el demandado tiene la calidad de deudor del actor por la cantidad indicada en la demanda”; agrega que, “Los cheques que sustentan la pretensión del actor se acompañan no en tal calidad, sino como instrumento privado emanado de la contraparte”.



Siguiendo la argumentación, sanciona que los cheques acompañados constituyen un principio de prueba por escrito, al tenor de lo dispuesto en el artículo 1711 del Código Civil, instrumentos que unidos a la prueba testimonial y al mérito de las resoluciones judiciales mencionadas en la sentencia, constituyen “prueba suficiente para tener por probado el préstamo hecho por el actor a la demandada y la deuda a que tal acto jurídico le da origen”, razón por la cual acoge la demanda de cobro de pesos.

**8º.-** Que sobre la base de los hechos reseñados precedentemente queda de manifiesto que el recurso persigue desvirtuar -mediante el establecimiento de otros nuevos- los supuestos fácticos fundamentales asentados por los sentenciadores, en el caso, importaría descartar la existencia del mutuo de dinero. En este sentido resulta pertinente recordar que solamente los jueces del fondo se encuentran facultados para fijar los hechos de la causa, y efectuada correctamente dicha labor en atención al mérito de las probanzas aportadas, ellos resultan inamovibles conforme a lo previsto en el artículo 785 del Código de Procedimiento Civil, no siendo posible su revisión por la vía de la nulidad que se analiza salvo que se haya denunciado de modo eficaz la vulneración de las leyes reguladoras de la prueba que han permitido establecer el presupuesto fáctico que viene asentado en el fallo, cuyo no ha sido el caso.

**9º.-** Que, de conformidad a lo razonado precedentemente, se ha de tener presente que en nada altera lo resuelto, la denuncia de conculcación a lo dispuesto en los artículos 1698 del código sustantivo, 346 N° 3, 383 y 384 N° 2 del Código de Procedimiento Civil. En efecto, el mencionado artículo 1698 es una regla general de nuestro derecho positivo relacionada con la distribución de la carga probatoria, misma que no se aprecia infringida en autos, desde que los sentenciadores no gravaron al recurrente con prueba de



hechos que no correspondiese a su parte, por el contrario, del análisis de la sentencia se observa que la carga de acreditar la existencia de la obligación se impuso al actor.

Por otro lado, en lo que respecta a la acusación de violación a lo dispuesto en el artículo 346 N° 3, se ha de señalar que este precepto no reviste el carácter de reguladora, limitándose a establecer una de las hipótesis en que los instrumentos privados se han de tener por reconocidos, mandato que tampoco se advierte vulnerado. De igual forma, tampoco se vislumbra transgresión de los artículos 383 y 384 del Código de Procedimiento Civil, toda vez que la apreciación de la prueba testimonial, entendida como el análisis que efectúan de ella los sentenciadores de la instancia para establecer cada uno de los elementos que consagra el legislador para regular su fuerza probatoria, queda entregado a dichos magistrados y escapa al control del tribunal de casación.

Finalmente, se ha de poner de relevancia que, si con la denuncia de inobservancia a la dispuesto en el artículo 1711 del Código Civil, lo que se pretendió fue impugnar la procedencia de la prueba testimonial, el recurso no fue correctamente planteado, en atención a que la mencionada disposición no proscribiera su admisibilidad.

**10°.-** Que lo razonado lleva a concluir que el recurso de casación no podrá prosperar por adolecer de manifiesta falta de fundamento.

Y de conformidad además a lo prevenido en los artículos 768, 772, 781, 782 y 785 del Código de Procedimiento Civil, se declara **inadmisible** el recurso de casación en la forma y **se rechaza** el recurso de casación en el fondo interpuestos por el abogado Luis Alfonso Cornejo González, en representación de la demandada en contra de la sentencia de diez de febrero de dos mil último.



Regístrese y devuélvase.

**N° 33.485-2023**

Pronunciado por la Primera Sala de la Corte Suprema por los Ministros Sr. Arturo Prado P., Sra. María Angélica Repetto G., Sra. María Soledad Melo L. y los Abogados Integrantes Sr. Enrique Alcalde R. y Sr. Raúl Patricio Fuentes M.

No firman la Ministra Sra. Repetto y el Abogado Integrante Sr. Alcalde, no obstante haber concurrido a la admisibilidad de los recursos y al acuerdo del fallo, la primera por estar en comisión de servicio y el segundo por estar ausente.



En Santiago, a cinco de julio de dos mil veintitrés, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

